



Extraído de: <https://www.yorokobu.es/el-conocimiento-es-el-nuevo-dinero/>

# APROXIMACIÓN A LOS CONCEPTOS DE *CONOCIMIENTO E INTERÉS* DESDE LA PERSPECTIVA DE JÜRGEN HABERMAS

Javier Antonio Huiliñir Curío  
[jhuilnir@filosofia.ucsc.cl](mailto:jhuilnir@filosofia.ucsc.cl)

El siguiente artículo tiene por objetivo realizar una aproximación a los conceptos de conocimiento e interés desarrollados por el filósofo Alemán Jürgen Habermas. Para realizar este acercamiento el texto orientador será la obra *Conocimiento e Interés* donde el autor desarrolla un análisis reflexivo-crítico en búsqueda de superar la noción racionalista y cientificista respecto a estos conceptos establecidos por corrientes filosóficas del siglo XVIII y XIX. Al profundizar en esta clave de lectura se recurrirá al análisis efectuado por Paul Ricoeur en un apartado del escrito *Del texto a la Acción* titulado "Crítica de las ideologías". Todos estos elementos servirán para comprender el porqué Habermas va insertar en este campo de discusión los conceptos experiencia comunicativa y experiencia de la acción, fortaleciendo el aspecto reflexivo para no agotar el sentido dinámico desde el que se construye el conocimiento e interés en el hombre.

**Palabras claves:** Conocimiento, Interés, cientificismo, experiencia comunicativa, experiencia de la acción, Jürgen Habermas.

## APPROACH TO THE CONCEPTS OF KNOWLEDGE AND INTEREST FROM THE PERSPECTIVE OF JÜRGEN HABERMAS

The following article aims to make an approximation to the concepts of knowledge and interest developed by the German philosopher Jürgen Habermas. To make this approach the guiding text will be the work *Knowledge and Interest* where the author develops a reflexive-critical analysis in search of overcoming the rationalist and scientific notion about these concepts established by philosophical trends of the eighteenth and nineteenth century. When deepening in this key of reading will resort to the analysis carried out by Paul Ricoeur in a section of the writing *Of the text to the Action* titled "Critique of the ideologies". All these elements will serve to understand why Habermas will insert in this field of discussion the concepts of communicative experience and experience of the action, strengthening the reflective aspect so as not to exhaust the dynamic sense from which knowledge and interest in man is built.

**Keywords:** knowledge, interest, scientism, communicative experience, experience of the action, Jürgen Habermas.

### Introducción

Desde sus inicios la filosofía invita a una búsqueda por responder a las preguntas surgidas desde las inquietudes provenientes de distintos hombres quienes intentan dilucidar

interrogantes a partir del contexto en el que se encuentran situados. Desde estas diferentes experiencias de vida serán innumerables las problemáticas sobre las cuales las distintas corrientes filosóficas atenderán a una posible

respuesta, creando teorías para sostener un determinado pensamiento. Ahora bien, a lo largo de la historia de la humanidad son numerosas las cuestiones discutidas y muchas de ellas aún atingentes para la sociedad del siglo XXI desde una perspectiva filosófica (Giannini, 2005).

Bajo este contexto de problematización y discusión en el siglo XVII emerge la figura de Rene Descartes, quien propondrá a la razón como principio y fundamento para dar comprensión a la interrogante del origen del conocimiento humano, inspirado en su máxima: *cogito ergo sum*, pero, ¿por qué evocar a Descartes si existen muchos otros pensadores importantes que han reflexionado sobre el conocimiento humano dentro del quehacer filosófico? Porque el filósofo francés marcará el inicio de una discusión que llega hasta nuestros días. Antes del siglo XVII, el hombre era influenciado por una visión teocéntrica, las respuestas eran dadas por la Divinidad, aquel Ser Superior que iluminaba a la razón humana para dilucidar sus inquietudes. Descartes colocará en cuestionamiento lo anterior, para decir que tenemos ideas innatas y partir de ellas podemos realizar una comprensión de aquello sobre la cual queremos investigar ayudados de las ciencias naturales (Rábade, 2006).

Esta influencia cartesiana es materia de discusión en la actualidad respecto al tema del conocimiento humano desde una perspectiva filosófica. Muchos pensadores rescatarán su influencia mientras otros harán críticas directas a sus postulados. Uno de los filósofos del siglo XX que será crítico de este sistema y del elaborado por Kant y Hegel es Jürgen Habermas. Él sostendrá una nueva propuesta para comprender lo referente al conocimiento e interés sobre el cual se sitúa el hombre. Para Habermas la relación objeto-sujeto no es la primordial para esta discusión, el acento de su teoría está en poder situar la búsqueda del conocimiento e interés desde un examen crítico-reflexivo postulando el sentido de la experiencia comunicativa y la experiencia de la acción como fundamentales en este nuevo escenario de elaboración.

A partir de lo anterior, el artículo tiene por objetivo aproximarse a los conceptos de *Conocimiento e Interés* desarrollados por Jürgen Habermas en su obra *Conocimiento e Interés*. Para abordar esta comprensión se efectuará el siguiente tratamiento: En primer lugar, situar la obra del autor, es decir, conocer

a modo general su estructura y el objetivo que tiene el texto. Segundo, introducir el análisis efectuado por Paul Ricoeur en un apartado del escrito *Del texto a la acción* para profundizar en esta clave de lectura. Posteriormente, presentar tres citas extraídas de la sección titulada *Epílogo* en relación a los conceptos de conocimiento e interés y finalmente realizar una valorización personal de lo expuesto a modo de conclusión.

## Desarrollo del trabajo

### 1. Conocimiento e Interés

Al realizar una primera aproximación a los conceptos de conocimiento e interés en el pensamiento de Habermas nos situamos en el texto *Conocimiento e Interés* escrito por el autor en el año 1958 y traducido al español en el año 1982 por la editorial Taurus. Esta traducción es la que se utilizará, pero, no quiere decir que no existan otros textos desarrollados por Habermas donde se discuta este tema. La elección de este escrito es con el objetivo de tener un primer acercamiento y comprensión de los conceptos de conocimiento e interés desarrollados por el filósofo alemán y la obra cumple con este propósito al situar el sentido crítico-reflexivo como clave de lectura transversal.

Considerando este preámbulo introductorio para conocer el porqué de la elección en relación a la obra escogida, se comenzará por comprender el objetivo del texto y servirá como primera aproximación lo escrito en su tapa. En ella se señala lo siguiente:

Ante la reducción por el positivismo de la teoría del conocimiento a teoría normativa de la ciencia esta obra plantea la reintroducción de su dimensión reflexiva crítica. El análisis del contexto y las estructuras de los procesos de investigación que circunscriben el sentido y validez de nuestros enunciados científicos sólo es ya posible como teoría de la sociedad. (Habermas, 1982)

Lo que el autor quiere dejar de manifiesto en estas líneas es la crítica a los presupuestos filosóficos provenientes de la época moderna (siglo XVIII y XIX) ¿Por qué? Habermas considera necesario profundizar en las teorías filosóficas con el objetivo de detectar en ellas las falencias en relación al conocimiento e interés. Estos filósofos están influenciados por el influjo de corrientes anteriores donde se debaten si la primacía del conocimiento humano se encuentra en la razón o en su efecto son los

sentidos quienes propician su origen. En este marco de debate, el filósofo subraya en la introducción del escrito como referencia de crítica a los positivistas, en palabras del autor: “Volver a recorrer este camino desde un horizonte que apunta hacia su punto de partida puede ayudarnos a recuperar la perdida experiencia de reflexión. Porque el positivismo es eso: el renegar de la reflexión” (Habermas 1982, p. 9).

Para Habermas los positivistas instalan una forma de comprender el conocimiento desde una visión reduccionista, es decir, el hombre puede acceder a una comprensión de los fenómenos naturales a partir de postulados científicos que permiten evidenciar si el objeto de estudio sobre el cual se realiza una cierta afirmación es verdadero o falso. Esta forma de obtención del conocimiento está en conexión con la formulación de hipótesis en las que se comprueba si la teoría es válida o no, reduciendo así el campo de acción del conocimiento filosófico por sobre el método empleado por las ciencias. Es necesario la comprobación de los hechos para realizar una afirmación, si no es posible de comprobar no estamos haciendo referencia a un conocimiento propiamente tal, sino más bien, son formulaciones sin un sustento comprobable. Habermas expresa en la introducción de su texto esta preocupación por la falta de reflexión en función de los distintos conocimientos a los cuales el hombre puede acceder y el método científico propuesto por los positivistas no es capaz de englobar todos los tipos de saberes, por ejemplo, frente a las pasiones o sentimientos ¿son comprobables? ¿están dentro del campo de una hipótesis para luego comprobar?

Habermas analiza esta forma de abordar el conocimiento con el objetivo de superar esta teoría y facilitar otra forma de comprender esta discusión. Al respecto señala lo siguiente: “El análisis de la interrelación entre conocimiento e interés debería apoyar la afirmación de que una crítica radical del conocimiento sólo es posible en cuanto teoría de la sociedad” (Habermas 1982, p.9). Aquí hay un primer elemento a considerar desde la propuesta elaborada por Habermas en relación a lo que él quiere instalar en el ámbito del conocimiento e interés. Poder doblar la visión del uso de la comprobación ligada a la razón porque en su búsqueda de evidenciar ella misma evidencia la falta de elementos reflexivos en el ámbito social. No hay conceptos como la interacción entre sujetos, el lenguaje, el contexto. Los elementos antes

mencionados no forman parte de estas teorías, se han dejado de lado lo que provoca una sobrevaloración de la razón y por lo tanto, de la noción científicista.

Este primer punto de análisis será transversal en la reflexión-crítica propuesta por Habermas a lo largo de su obra. Considerando lo anterior, la estructura del escrito se dividirá en tres grandes secciones: la primera se titula *Crisis de la crítica del conocimiento*. En este momento inicial el autor desarrollará una crítica a los conceptos elaborados por los pensadores del siglo XVIII y XIX, especialmente en los sistemas filosóficos de Kant de Hegel. Para Habermas estos pensadores se esforzaron por presentar un conocimiento ligado a la razón como elemento fundamental sobre el cual se sostiene la forma de acceder a la realidad, pero, en esta tensión entre aquello que es posible de captar desde lo racional pierden el sentido de posibilitar el conocimiento sin tener un elemento *a priori* desde donde se inicia el saber. Hay un postulado que no es posible de presentar en término teóricos porque estaría dando antes de establecer el conocimiento e interés en el hombre. El segundo aspecto de análisis, Habermas lo titulará *Positivismo, pragmatismo, historicismo*. En esta sección el acento está dado por el análisis efectuado a la teoría de Dilthey a partir de la reflexión del objeto de estudio entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. En palabras de Habermas:

Mientras en el primer caso (las ciencias de la naturaleza) el conocimiento concluye en teorías o en enunciados nomológicos sueltos, que han sido verificados por la experiencia, en el segundo caso las teorías y las descripciones sirven sólo como un vehículo de vivencia reproductiva: no hay ninguna asunción hipotética que proporcione a lo dado fundamento alguno, ya que la comprensión penetra en las manifestaciones del otro por medio de una transposición surgida de la plenitud de la vivencia propia de cada uno. (Habermas, 1982, p. 151)

Para el filósofo alemán el rescate realizado por Dilthey en relación a lo vivencial de las ciencias del espíritu es algo destacable más allá de sí logro llevar a plenitud su teoría. Desde esta propuesta los conceptos de conocimiento e interés son posibles de generar en conexión con la reflexión en el mundo donde se encuentra el hombre, lo *vivencial* es parte

fundamental de este proyecto y no es desplazado, apartado o renegado, por el contrario, emerge con fuerza incorporándose un nuevo elemento para tener en consideración desde la perspectiva Habermas. Se hace necesario integrar el mundo en el que el hombre habita como algo positivo y no con un carácter restrictivo en función del conocimiento humano o solamente para establecer comprobaciones empíricas; el sentido que busca Dilthey es valorar lo experiencial como impulsor del conocimiento e interés por medio de las distintas experiencias que en el subsisten.

Por último, Habermas en la parte final de su texto reflexionará sobre *La crítica como unidad de conocimiento e interés*. Se destaca en este punto de la obra el análisis de Freud y el concepto de la *autorreflexión* como un concepto positivo para integrar en los conceptos de conocimiento e interés. Dentro de los procesos internos vividos por el hombre, se genera por medio de los *sueños* distintas etapas de experiencia cognitiva las cuales por medio del lenguaje son transmitidas y buscan establecer su veracidad por medio del recuerdo. Freud genera así una nueva construcción desde el psicoanálisis, como este pensador no tiene en su base un sentido filosófico interno, incursionará en nuevos presupuestos ligando el conocimiento a la experiencia interna, y en el interior de cada persona es posible realizar una comprensión desde lo personal hacia lo social.

El marco general de la obra presentado sirve de antesala para profundizar en el análisis efectuado por Paul Ricoeur en un apartado del escrito *Del texto a la acción*. En efecto, se han presentado las ideas más relevantes que tienen directa relación con la búsqueda reflexivo-crítica donde Habermas incentiva el sentido histórico desde el que se discute el tema junto al análisis de distintos pensadores que contribuyen con nuevos elementos para discutirlos y restablecerlos en función de destacar la primacía de los aspectos vivenciales por sobre los elementos racionales, oponiéndose así, a las corrientes positivistas y científicas.

## **2. Habermas: la crítica de las ideologías**

El filósofo francés Paul Ricoeur (1903 – 2005) escribe en el año 1969 *Del Texto a la Acción*. Esta obra recorre las etapas de la fenomenología a la hermenéutica, colocando su interés en las relaciones que intervienen entre una reflexión sobre el discurso, la narración y preguntándose sobre el lugar de la ideología y la acción en el ámbito de la ciudad. El texto está

compuesto de tres capítulos, el último de ellos se titula “Ideologías, utopía y política” y contiene un apartado llamado: “Habermas: la crítica de la ideología”. En estas líneas Ricoeur reflexionará respecto al sentido que tienen el texto *Conocimiento e Interés*, acentuando algunos elementos para profundizar en la clave de lectura reflexivo-crítica propuesta por Habermas.

Un primer aspecto destacado por Ricoeur en su análisis desde la hermenéutica es ubicar el sentido desde el cual se está planteando la discusión. Para él es importante colocar este énfasis, en palabras del filósofo francés:

En *Conocimiento e interés*, publicado en 1968, el marxismo es reubicado en el interior de una arqueología del saber que, a diferencia de Foucault, no apunta a destacar estructuras discontinuas que ningún sujeto constituye ni maneja, sino que, por el contrario, apunta a redescubrir la historia continua de una misma problemática, la de la reflexión, sumida en un objetivismo y positivismo crecientes. (Ricoeur, 2002, p.325)

La primera reflexión desarrollada por Ricoeur remarca el aspecto de una reflexión olvidada, alejada, postergada, donde el interés y conocimiento están ligados al tecnicismo y la comprobación. Este fenómeno repercute con mayor fuerza y tiene un sentido de preocupación para los pensadores de la década de los años 60 y 70 en el quehacer filosófico. Al incentivarse la validez de las ciencias empíricas como la única posibilidad para propiciar, construir y elaborar conocimiento, utilizando como herramienta de construcción la comprobación de una determinada tesis. El resultado de este tipo de investigaciones posibilita dos caminos, es comprobable el hecho en cuestión o no tiene veracidad posible. La forma de englobar el conocimiento e interés en estos términos es la que incomoda a Habermas. El pasaje también cita la búsqueda desarrollada por Foucault, opuesta al filósofo alemán, puesto que, la búsqueda del conocimiento e interés no está bajo la dimensión de una crítica a lo social de forma directa, es una invitación a revalorar a la experiencia, lo vivencial, como elementos importantes dentro de esta problemática.

Un segundo elemento extraído del análisis efectuado por Ricoeur está en concordancia con lo antes mencionado, pero, profundizando en el sentido de la acción instrumental producida por comprender el

conocimiento e interés desde lo técnico e instrumental, en palabras del filósofo francés:

En primer lugar, está el *interés técnico*, o aun *instrumental*, que regular las *ciencias empíricas analíticas*; las regula en el sentido de que la significación de los enunciados posibles de carácter empírico reside en su capacidad de aprovechamiento técnico: los hechos correspondientes a las ciencias empíricas están constituidos por una organización *a priori* de nuestra experiencia en el sistema conductual de la acción instrumental. (Ricoeur, 2002, p. 326)

En este pasaje se pueden recoger elementos a partir de los cuales Habermas colocará su acento de preocupación y crítica a las ciencias empíricas analíticas. En primer lugar, el sentido de lo técnico. No todo conocimiento e interés son posibles de comprender bajo este lineamiento teórico. Si bien exhibe acceso a ciertos aspectos del conocimiento humano, no son posibles de aplicar en el amplio abanico de intereses desde el cual se puede fomentar el saber, es decir, hay elementos teóricos, pero, no porque no respondan a esta forma se tienen que dejar fuera o invalidar. Segundo, y unido al sentido crítico de analizar a las ciencias empíricas es el concepto de *a priori*. El que exista un “antes de” – “algo anterior a”, crea una sugestión respecto a las hipótesis. Existe una predeterminación sobre lo investigado, acotando y reduciendo la búsqueda solo a estos términos. Existe, por tanto, una pérdida en el estudio, por ejemplo, de las acciones humanas, donde existe un dinamismo y no una estructura predeterminada, escapando a al ámbito dualista, de si es verificable o no.

Una tercera reflexión realizada por Ricoeur en función de profundizar en la propuesta de Habermas, es la inserción de la acción comunicativa. Este concepto tiene directa relación con lo reflexivo y para el filósofo alemán será un acento importante para la comprensión del sentido que reviste al hablar de conocimiento e interés. En palabras del filósofo francés:

Habermas opone *acción comunicativa* a *acción instrumental*, pero es lo mismo: la esfera práctica es la esfera de la comunicación interhumana; le corresponde el dominio de *las ciencias histórico hermenéuticas*; la significación de las proposiciones producidas en este dominio no procede de la previsión posible y de la

capacidad de aprovechamiento técnico, sino de la comprensión del sentido. (Ricoeur, 2002, p. 327)

Esta cita orienta la búsqueda de Habermas en términos de la comprensión del sentido en la que se sostiene el conocimiento e interés. Ricoeur enfatiza la esfera de la comunicación interhumana, integrado un nuevo concepto a la discusión. A partir de él, entendiendo su sentido, lo que implica comunicar-comunicarse entre individuos, donde el conocimiento puede ser alterado, re direccionado incluso modificando y validando la interacción entre sujetos como un medio para acceder a él. Este es el eje central desde donde Habermas constantemente profundizará en él, anteponiendo la mirada cientificista, instalada en las corrientes epistemológicas del siglo XX.

Para finalizar con el análisis efectuado por Ricoeur, la siguiente cita también considera un concepto introducido con mayor énfasis en la discusión del conocimiento e interés, la autorreflexión. Este elemento es relacionado con el sentido originario del quehacer filosófico, es decir, la búsqueda por el conocimiento e interés eran motivados y enlazados con un saber libre y no unificado o parcelado, en palabras del filósofo francés.

Habermas llama también a este interés *autorreflexión*, que es el que proporciona el marco de referencia para las proposiciones críticas: la autorreflexión, dice en el ensayo de 1965, libera al sujeto de la dependencia respecto de poderes hipostasiados. Como se ve, este interés es que animaba a las filosofías críticas del pasado; es común a la filosofía y a las ciencias sociales críticas. (Ricoeur, 2002, p. 329)

### **3. Aproximación a los conceptos de conocimiento e interés**

Para comprender la propuesta elaborada por Habermas respecto a los conceptos de conocimiento e interés se profundizará en tres citas extraídas de la sección presente en el texto titulada *Epílogo*. Esta parte es integrada posterior a la discusión que generó el texto durante la década del 60 y principios de los 70. El autor la va incluir en el año 1973 con la finalidad de realizar una reconstrucción del escrito en algunas notas que él considera importante para esclarecer su análisis. Esta reconstrucción de los conceptos servirá para orientar la instalación de una teoría que propone el sentido de la experiencia

comunicativa y la experiencia de la acción como base en lo referente al conocimiento e interés del hombre.

La primera aproximación a la comprensión de los conceptos se sitúa en la diferenciación de la experiencia sensorial y la experiencia comunicativa, Habermas señala al respecto:

Diferenciación entre experiencia sensorial (observación) y experiencia comunicativa (comprensión). Lo que percibimos en calidad de cosas y acontecimientos es, de forma prototípica, una experiencia que pretende objetividad y que puede expresarse en afirmaciones. No se produce cambio alguno de actitud entre el proceso de observación y la afirmación de lo observado. (Habermas, 1982, p. 319-320)

El filósofo alemán introduce en esta nueva construcción del conocimiento e interés la concepción de la experiencia. Esta experiencia no es comprendida como lo postulado por las corrientes empiristas inglesas del siglo XVIII, donde es sinónimo, en términos filosóficos, de fundamento sobre el que se genera el conocimiento. Para Habermas experiencia dice relación con el hombre y su inserción en el mundo diferenciado lo *sensorial y comunicativo*. Lo primero, tiene directa relación con el conocimiento del hombre a partir de las diferentes experiencias sensibles por medio de la observación. En este ámbito del conocimiento, el interés del sujeto es dinámico, no estático, es posible tener la necesidad de poder interesarse por distintos saberes posibilitando su comprensión al unirlos con la experiencia de lo comunicativo. El hombre se establece como un ser relacional. En esta interacción pueden ir distinguiendo y comprendiendo por medio del lenguaje para comprobar sus postulados teniendo el apoyo de la experiencia sensible dada en el mundo y la experiencia comunicativa dada en lo vivencial con otros sujetos. El elemento comunicativo presenta ese carácter dentro del conocimiento e interés, orientando así, la construcción de un lenguaje articulado desde lo experiencial.

La segunda cita para profundizar en la aproximación a los conceptos de conocimiento e interés desarrollados por Habermas está en conexión con la relación existente entre estos dos conceptos. En palabras del filósofo alemán:

De ahí que las proposiciones teóricas, una vez fundadas, sólo pueden pasar del discurso a determinados contextos específicos de aplicación. Lo cual muestra la conexión de conocimiento e interés. Los enunciados acerca del ámbito fenoménico de cosas y acontecimientos [...] solo pueden retrotraducirse en orientaciones para la acción racional con respecto a fines [...] mientras que los enunciados acerca del ámbito fenoménico de personas y manifestaciones [...] sólo se puede retrotraducir en orientaciones para la actividad comunicativa. (Habermas, 1982, p. 323-324)

Para Habermas la relación conocimiento e interés está situada en el ámbito del lenguaje por medio de la construcción de los distintos discursivos comunicativos a partir de la interacción entre personas. En el contexto de la experiencia sensible los fundamentos teóricos a los cuales se puede acceder tendrán una dependencia obedeciendo al contexto en el que se desarrollen. Por ejemplo: el conocimiento en el ámbito de la música tiene una aplicación teórica-práctica en una conversación de música entre amigos, en un conservatorio de música, en una clase de música en algún establecimiento de educación, cuando las personas asisten a algún concierto, pero, no es posible de introducir en otros contextos distinto a los descritos, donde la música no es parte del conocimiento e interés de los individuos, por ejemplo, una clase de álgebra lineal. Ahora bien, Habermas añadirá el concepto de los *enunciados* con el objetivo de situar el conocimiento e interés en perspectiva de los fenómenos de las cosas y acontecimientos relacionados con el ámbito de lo racional en búsqueda de algún interés en particular y por otra parte, fenómenos de personas y manifestaciones por medio de la acción comunicativa. Esta diferenciación es de utilidad para comprender lo que el autor presenta por fenómenos de las cosas y fenómenos de las personas. A las cosas en sí, la racionalidad facilita su encuentro, mientras que a las personas se les sitúa en el plano de la actividad comunicativa estableciendo así diferencias con las corrientes racionalista, empiristas y positivistas.

Por último, el sentido de lo autorreflexivo, evidenciado por Ricoeur, pero nuevamente enfatizado por Habermas:

La experiencia de la pseudonaturaleza tiene una reflexividad peculiar y se halla

entrelazada con la actividad de eliminación de las coerciones pseudonaturales: de la violencia que nace de objetivaciones que no advierto, pero que he engendrado yo mismo, no hago apariencias, hasta el instante en que me doy cuenta cabal de ella analíticamente y elimino una pseudoobjetividad enraizada en motivos inconscientes o intereses reprimidos. (Habermas, 1982, p. 325)

Se destaca este pasaje por el rescate realizado al concepto de lo autorreflexivo propuesto por Freud. Si bien, el psicoanalista realiza su teoría desde el mundo interno de los sueños, Habermas lo sitúa con el objetivo de eliminar aquellas subjetividades internas producidas por algunos motivos o intereses almacenados en el subconsciente de cada individuo. El conocimiento e interés valora este mundo interno del sujeto, asumiendo esta condición desde la experiencia de la acción, pero, necesita clarificarse para así obtener una correcta comprensión de aquello sobre la cual está interesado por descubrir. Aquí asume un rol importante en esta experiencia de la acción la interacción entre sujetos como condición para descifrar el conocimiento e interés en términos de su validación.

### 3. Conclusión

A partir de la inquietud inicial de aproximarse a los conceptos de conocimiento e interés desarrollador por Jürgen Habermas, se presentan las siguientes ideas conclusivas en relación a lo expuesto en el desarrollo del trabajo:

Primero, subrayar el esfuerzo intelectual elaborado por Habermas en su texto *Conocimiento e Interés*. Esta obra de fines de la década del 50 invita al lector a profundizar en una problemática filosófica situada a partir del siglo XVII en adelante. El filósofo alemán desde su metodología reflexivo-crítica realiza un extenso análisis sumergiéndose en distintas posturas elaboradas por filósofos de la época con el objetivo de poder realizar una síntesis crítica respecto a aciertos y mejoras de las ideas formuladas por estos pensadores. La radicalidad de su postura se observa cuando examina en la sección inicial a los positivistas. Emerge aquí con mayor énfasis su incompatibilidad a aceptar el uso excesivo de la razón y la comprobación de hipótesis verificadas en el mundo sensible. Esta no aceptación, tiene directa relación con lo reduccionista de comprender los conceptos de

conocimiento e interés desde esta postura filosófica.

A lo anterior, se integra el análisis realizado por Paul Ricoeur en su obra *Del texto a la acción*. Lo expuesto por el filósofo francés en el apartado “Habermas: la crítica de las ideologías” deja de manifiesto por parte un pensador que lee, analiza y reflexiona sobre el pensamiento de Habermas, la búsqueda por explorar el sentido de integrar nuevos elementos a la discusión del conocimiento e interés, enfatizando por qué el filósofo alemán realiza la crítica a las posturas científicas e integra la acción comunicativa y la autorreflexión como elementos complementarios para la validación del conocimiento. Además, es pensar esta temática no de forma única, cerrada, sin cuestionamiento, por el contrario, conocimiento e interés son dinámicos producto de que la acción comunicativa y la autorreflexión no están estáticas en los sujetos, son vivenciales e integradores de los contextos donde el individuo se sitúa.

Respecto a la aproximación de los conceptos de *Conocimiento e Interés* en la obra de Habermas, destaca en su análisis la inserción de nuevos elementos teóricos que son de apoyo para una profundización en esta discusión. El autor junto con realizar un examen crítico de las posturas que debaten estos temas, asume un nuevo horizonte de búsqueda, comprendiendo al sujeto desde su dimensión relacional en el ámbito personas y social. El sujeto es capaz de poder realizar una comprensión a partir de una autorreflexión y a su vez, mediante la interacción puede descubrir si un conocimiento e interés son posibles a través del acto comunicante del lenguaje y los enunciados.

Por último, el 10 de mayo del 2018, el Diario el País publica en su edición digital semanal, una extensa entrevista realizada por periodista Borja Hermoso, quien visita la residencia particular de Habermas. En el inicio de su conversación el entrevistador formula la siguiente pregunta. “Profesor Habermas, se habla mucho de la decadencia de la figura del intelectual comprometido. ¿Considera justo ese juicio? ¿No es a menudo un mero tema de conversación entre los propios intelectuales?” La respuesta del filósofo es la siguiente: “Para la figura del intelectual, tal como la conocemos en el paradigma francés, desde Zola hasta Sartre y Bourdieu, fue determinante una esfera pública cuyas frágiles estructuras están experimentando ahora un proceso acelerado de deterioro. La

pregunta nostálgica de por qué ya no hay intelectuales está mal planteada. No puede haberlos si ya no hay lectores a los que seguir llegando con sus argumentos”. Esta afirmación invita a reflexionar en relación del conocimiento e interés desde donde Habermas se sitúa. Para él, el saber filosófico no es un privilegio de algunas personas, por el contrario, es transversal a la sociedad en su conjunto, incluidas estructuras sociales, políticas, económicas, educativas, culturales y medioambientales. El gran impedimento para incentivar una búsqueda en estos términos, es la falta de interés por la lectura por la que atraviesa el hombre del siglo XXI. Este desinterés radica en la falta de incentivo en el acceso a literatura lo que genera una disminución de discusiones de distintos saberes en perspectiva multidisciplinar. Por lo tanto, la riqueza de la propuesta de Habermas es fortalecer la acción comunicativa de los sujetos, un elemento desafiante para nuestros días donde la tecnología parece tomar el protagonismo en desmedro de la interacción entre individuos.

#### **Para seguir leyendo:**

\* *Tacto, promesa y convicción. Conjunción ética de tradición e innovación en Paul Ricœur*. Revista Études Ricœurienne/ Ricœur Studies (ERRS), Vol. 2, N°2, 2011, pp. 33-47. ISSN 21551162, DOI 10.5195/errs.2011.83, (<http://ricœur.pitt.edu>).

\* *La sabiduría práctica en la ética de Paul Ricœur*, Madrid: Plaza y Valdés, 2012.



#### **4. Bibliografía citada:**

Habermas, J., *Conocimiento e Interés*. Editorial Taurus, Barcelona, 1982.

Giannini, H., *Breves historia de la filosofía*. Editorial CCatalonia, Santiago de Chile, 2005.

Rabade, S., *El racionalismo. Descartes y Espinosa*. Editorial Trotta, Madrid, 2006.

Ricoeur, P., *Del texto a la acción*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

**Javier Antonio Huilñir Curío:** Estudió Licenciatura en Filosofía en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Sus líneas de interés son la filosofía moderna (siglos XVII al XVIII), la gnoseología y antropología filosófica.



Recibido: 22/10/2018. Aprobado: 13/11/2018. VB: 15/12/2018.